

Dolores Serrano-Niza (ed.)

Vestir la casa. Objetos y emociones en el hogar andalusí y morisco

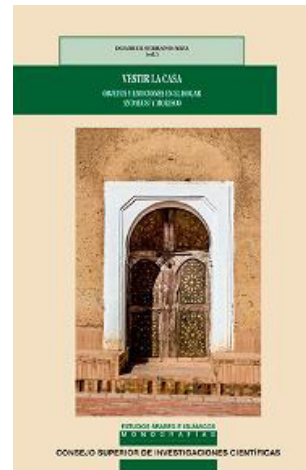
Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2019, 247 págs.



Raúl Ruiz Álvarez

Este libro de la colección *Estudios árabes e islámicos, monografías* tuvo su origen en el VI Seminario de Investigación Avanzada (SIA 16) «Vestir la casa: objetos y emociones en el hogar Andalusí y morisco» dirigido por Dolores Serrano-Niza (Universidad de La Laguna) y por María Elena Díez Jorge (Universidad de Granada), donde se reunieron el 10 y 11 de noviembre de 2016 un grupo de especialistas de diferentes universidades para reflexionar sobre el espacio doméstico y su imbricación en la vida cotidiana en el interior de los espacios domésticos en el periodo andalusí y morisco. Organizado por el Instituto de Estudios de las Mujeres de la Universidad de La Laguna (IUM-ULL) en el marco del proyecto «de puertas para adentro: vida y distribución de espacios en la arquitectura doméstica (siglos xv-xvi). Vida y arquitectura (VIDARQ)» cuya investigadora principal es la citada María Elena Díez Jorge, el resultado es este volumen —que mantiene el título del seminario— en el que se hilvanan siete investigaciones de ocho autoras que reconstruyen los hogares y recorren sus espacios desde una óptica multidisciplinar a través de los objetos y las emociones, contribuyendo significativamente al inagotable campo de investigación de la casa y las casas.

Es indiscutible que el espacio doméstico está cargado de emociones en su más amplio sentido, desde que se piensa su construcción (el orden arquitectónico, los materiales utilizados, la organización espacial empleada...), hasta que se habita no solo con la familia, sino con objetos (mobiliario, utensilios, vestimentas...). Comprende, por tanto, múltiples categorizaciones en las que también interactúan las relaciones de poder, el estamento social, la economía y composición de la familia, el género, la infancia, las conflictividades religiosas, las relaciones sociales de vecindad y parentesco, la ubicación en el ámbito urbano o rural, la raza o los ideales sociales. Así, el libro se divide en dos partes: un primer bloque con tres contribuciones que trabajan la casa desde su realidad mate-



rial, que se vio reflejada en la legislación; y un segundo en el que se detienen en los objetos de la casa, los enseres y los ajuares para analizar su significado, usos, distribución...e incluso memoria de una comunidad. Todo un acierto de la edición, pues el lector comienza analizando el continente y lo común para pasar al contenido y lo concreto, siempre teniendo en cuenta unos y otros, pues su vinculación es inquebrantable. Por otra parte, es justo subrayar que este trabajo no se limita a analizar el espacio, la arquitectura o la cultura material, sino que acentúa la historia de las mujeres y los instrumentos de análisis desde el género, que son claves en cada una de las aportaciones que realizan las investigadoras, estableciendo las relaciones entre el hogar, la familia, el trabajo femenino, etc. a partir de documentación legal, protocolos notariales, literaturas o imágenes, para dar luz a esa esfera ideológica y construida del ámbito de los espacios domésticos en los siglos xv y xvi. Otra virtud es que los trabajos se circunscriben en un marco territorial amplio y heterogéneo: desde los vínculos legales de los hogares de al-Ándalus, hasta el mandato de un emir para construir una casa a su prometida en Tremecén, el estudio de dos casas de cristianos viejos y una de moriscos en la ciudad de Zaragoza, los inventarios de bienes moriscos del reino de Granada, las noticias sobre los bienes de dos familias de alcaldes conversos de la Alhambra o de familias moriscas de la ciudad de Granada, todo ello sin olvidar las cartografías del espacio que se difunden por ciertos círculos europeos en el siglo xvi, como el *Trachtenbuch* de Weiditz o el *Civitatis Orbis Terrarum*, que generan imagen e imaginario en la Europa renacentista. Las aportaciones vinculadas al ámbito rural son menores pero muy valiosas, centrándose mayoritariamente en pueblos del ámbito granadino.

Así pues, este libro ofrece un texto de agradable y amena lectura, propio de quienes escriben con un gran bagaje científico y conocimiento del tema, y es de enfatizar que además contribuye a la divulgación, haciendo un esfuerzo para que un amplio público pueda comprender este riguroso y multidisciplinar análisis de la casa a partir de los objetos y las emociones que la visten. Permítanme destacar la riqueza de las fuentes utilizadas a través de un minucioso y cuidadoso trabajo de archivo y la concienzuda atención que han prestado las autoras a la amplia bibliografía que aparece en las notas a pie de página. Una tarea nada fácil, que se cubre con gran solvencia.

En cuanto al estudio de las emociones en el ámbito doméstico, aunque no hay una propuesta de marco o debate metodológico común, a lo largo de cada texto se van desgranando muy acertadamente problemáticas y categorías como «comunidades emocionales», que ciertamente contribuyen a un mayor conocimiento de esta corriente historiográfica. Por tanto, este libro presenta desde diferentes perspectivas un sinnúmero de posibles caminos para la investigación histórica sobre el fenómeno social que es el espacio doméstico. Como señala la editora en la meditada introducción de la obra, «en cada texto, se ha ido abriendo la puerta a las emociones, aunque a veces solo sea una tímida apertura y, sobre todo, cómo esa puerta ha quedado abierta esperando futuros trabajos» (pág. 12).

La editora del libro, Dolores Serrano-Niza, dedica una parte de la «Introducción» a destacar los aspectos más notables de cada uno de los textos, un esfuerzo de síntesis que me evita hacerlo de nuevo aquí, por lo que me limitaré a enunciar a las autoras, el título de sus trabajos y hacer un sucinto repaso que nos permita acercarnos al mosaico de enfoques planteados. Igualmente introduce muchas cuestiones que es preciso plantear y señala las valiosas aportaciones y preguntas pertinentes que realizaron en el seminario Amalia Zomeño y Rosa Medina Doménech (participantes en el seminario), ausentes en esta publicación.

El primer apartado, titulado *Construir una casa para habitarla*, presenta las contribuciones de María Arcas Campoy: «El entramado legal y emocional de las mujeres en el hogar andalusí», que ahonda en los vínculos legales de los miembros del hogar islámico, el derecho de la familia a través del parentesco, el matrimonio, el servicio o la esclavitud, relacionándolos con las emociones y proponiendo una codificación entre sentimientos positivos y negativos; de María Jesús Viguera Molins y Christine Mazzoli-Guintard: «Disponer la casa a la esposa (Tremecén, 747/1346) y cumplir la obligación matrimonial de la ñafaga (ñafaga)», que indaga en los datos que aportan los Kutub al-nafaqa para conocer los hogares, presentando como ejemplo la construcción por un sultán meriní de una casa para su esposa, con el trasfondo de la *nafaqa* (responsabilidad del marido de sufragar los gastos de la esposa en cuanto a alimentación, vestido y vivienda), una residencia de la élite cuya construcción y decoración tiene un trasfondo emocional de aprecio, ostentación, etc.; y de María Isabel Alvaro Zamora: «Los inventarios notariales como fuente para el conocimiento de la arquitectura doméstica del Quinientos en Zaragoza. Espacios, funcionalidad y ajuar» (págs. 55-102), que aborda el estudio de tres espacios domésticos de la Zaragoza del Quinientos a partir de registros notariales, principalmente inventarios post mortem, que complementados con descripciones literarias e imágenes (planos y vistas) de la ciudad, nos ofrece un detallado análisis de sus enseres, el significado de sus vocablos, e incluso noticias sobre las gentes que las habitaron (sus oficios, su economía, las costumbres o las creencias religiosas).

La segunda parte de este libro tiene como eje temático los *Enseres y Ajuares para un mundo de emociones* con cuatro capítulos de María Dolores Rodríguez Gómez: «Entre sedas y esparto: la posición social de las familias andalusíes del siglo xv a través de sus ajuares», en el que se adentra en las casas de cuatro familias granadinas de distinta clase social a partir de documentos notariales árabes del siglo xv, realizando una comparación entre los objetos encontrados; de Dolores Serrano-Niza: «Textiles para el sueño. Ropa y ajuar morisco para hacer una cama», en el que encontramos un excelente recorrido por el léxico de ajuares de mujeres, deteniéndose en la evolución de los arabismos referidos a la cama y las emociones que la envuelven, y al mismo tiempo nos ofrece unas magníficas ilustraciones, detallando con precisión las partes de la cama y como se viste; de María Aurora Molina Fajardo: «Cosas dejadas atrás. Objetos y emociones en la Granada del siglo xvi», que versa sobre la simbología de los objetos de los moriscos del reino de Granada en el siglo xvi ante la huida, para lo que recurre a microhistorias de comunidades emocionales del medio rural, que abandonaron o le confiscaron estos bienes con carga emocional y —si me lo permite— con memoria del conflicto; y cierra este volumen el texto de María Elena Díez Jorge: «Historias llenas de emociones: espacios y objetos de menores en las casas de moriscos y cristianos», que toma a los menores como objeto de estudio, pues nacieron y crecieron jugando, aprendiendo e interrelacionándose con los demás miembros de la familia en el seno de un hogar.

En definitiva, un conjunto de análisis que abren nuevas perspectivas para el estudio de las casas, añadiendo elementos valiosos y complementarios que favorecen a un mayor conocimiento y comprensión de lo que concierne a este campo de investigación. Mi felicitación a las autoras por brindarnos esta «emocionante» lectura, que no es otra cosa que el resultado de un intenso trabajo de archivo y discusión, que sin duda deja las puertas abiertas a próximos volúmenes.